

NOTA SOBRE EL AUTOR Y EL CONTENIDO DE LA PRIMERA "MARIOLOGIA"

El término *Mariologia* como título de una obra sobre la Virgen, ha tenido poco éxito hasta los últimos decenios del siglo XIX (1). Durante las épocas antigua y medieval, en las piezas homiléticas e himnicas y aun en las monografías acerca de temas especiales referentes a Ntra. Sra., el título (2) o designa simplemente la materia, v. g. *De virginitate* (a menudo con objetivo apologético) (3), *De conceptione* (4) o anuncia el argumento general, p. ej.: *De ex-*

(1) De esta época recordamos a ANTON KURZ, *Mariologie*, Regensburg, 1881 y a JUAN BUJANOVIC, *Mariologija...* Zagreb, 1899.

(2) Hay que reconocer que en la tradición manuscrita no siempre resulta claro comprobar si el tal título es original del mismo autor. Téngase en cuenta esta reserva en las citas que siguen. A veces colecciones de sermones se hallan agrupadas bajo el epigrafe discutible y ambiguo: *Tractatus de B. Virgine*, como sucede con la predicación mariológica de S. BERNARDINO DE SENA, tenida entre 1430 y 1440.

(3) Vg. en el siglo IV hacia el 383, S. JERÓNIMO, *Adversus Helvidium de Mariae virginitate perpetua* (PL 23, 183-206); por el 391 o 92, S. AMBROSIO, *De institutione virginis et S. Mariae virginitate perpetua ad Eusebium* [contra Eonoso] (PL 16, 305-334), si bien el título de esta última obra vacila en los mss. (cf. O. BARDENHEWER, *Gesch. d. altkirchl. Literatur*, 3. Bd., 2. Aufl, Freib. i. Br, 1923, p. 532). En el siglo VII, S. ILDEFONSO DE TOLEDO, *Libellus de virginitate s. Mariae contra tres infideles* (ed. Blanco García, Madrid, 1937).

(4) Así EADMER DE CANTERBURY, OSB († 1121), *Tractatus de Conceptione S. Mariae* (ed. Thurston-Slater, Frib. i. Br, 1904; PL 159, 301-318). El tema señalado es a veces un texto bíblico, vg. RAMÓN LULL, tert. OFM († 1316), *Libre de Benedicta tu in mulieribus*, Obres Originals, v. 10, Palma, 1915, p. 291-359; AGUSTÍN TRIUMPHUS, OSA († 1328), *In salutationem angelicam...* Commentarius, Lugduni, 1506 (en los mss., cf. FR. STEGMÜLLER, *Rep. Bibl. MA*, 2, n. 1547).

cellentia, *De laudibus* (5), *De virtutibus* (6), *De dignitate* (7) *Mariae*. Tampoco faltan las metáforas con un contenido ideológico indefinido; así: *espejo* (8), *estelario* (9), etc. A veces el designio apologético se dibuja en la primera palabra (10).

El vocablo *Mariate* (11) ocurre más bien relacionado con ser-

(5) p. ej. EADMER, *De excellentia virginis Mariae liber* (PL 159, 557-580); SAN BERNARDO († 1153) llama a sus homilías super missus: *libellum in laudibus Virginis matris* (PL 183, 55-88). ERNALDO, Abad cisterciense († 1156), *Libellus de laudibus Mariae* (PL 189, 1725-1734). Este último epígrafe, más o menos ampliado, es bastante frecuente en siglos posteriores. Por citar algún ejemplo, cf. RICARDO DE S. LORENZO († a mediados del s. XIII), *De laudibus b. v. Mariae* (Estrasburgo, 1493 y ed. Borgnet entre las obras de Alberto Magno, v. 36), BARTOLOMÉ DE PISA [de Rinonico] († 1401) OFM, *De vita et laudibus b. Mariae v... Venetiis*, 1596.

(6) Así ENGELBERTO († 1331), Abad benedictino de Admont [ad montes = Seckau], *Tractatus de gratiis et virtutibus B. V. Mariae* (ed. B. Petius, Thesaurus anecd. nov. 1, 1, Aug. Vind. 1721, p. 504-761). A veces el título general se concreta a continuación: pero no es raro que tal epígrafe genérico sea aditamento de mano ajena. Así, v. g., de ALANO DE LILLE († hacia 1202 ó 1203), S. O. Cist., se cita la obra: *De b. V. Maria, In Cantica...* Sin embargo la *editio princeps* (Parisiis, 1540; PL 210, 51-110) titula el escrito: *Compendiosa in Cantica Canticorum ad laudem deiparae virginis Mariae elucidatio*.

(7) Vg. DIONISIO EL CARTUJO († 1471), *De praeconio et dignitate Mariae; De dignitate et laudibus B. V. M.* (Opera omnia, vol. 35, Tournai, 1908, p. 479-574; vol. 36, ibid. 13-174). Más concreto es el epígrafe que lleva un código anónimo (s. 14), n. 117 de la Bibl. de la Catedral de Tortosa: *De nominibus B. M. Virginis* (cf. Est. Mar. 5, 1946, p. 408).

(8) CONRADO DE SAJONIA, OFM († 1279), *Speculum B. Mariae Virginis* (ed. L. Schmitz, Quaracchi, 1904): de hecho, es una exposición del *Ave Maria*, como indican varios mss., al añadir: *super angelicam salutationem* o giro análogo. Cf. STEGMÜLLER, *Rep. Bibl.*, 2, n. 2017.

(9) PELBARTO DE TEMBSWAR, OFM († 1504), *Stellarium coronae glor. Virginis...* Argentinae, 1496 [Sermonario que describe los misterios de la vida de María].

(10) Así JUAN VITALIS, OFM, en 1387 escribe un *Defensorium seu Apologia pro immunitate V. Mariae a peccato originali* (ed. Alva et Ast. Monumenta ant. se-raph. Lovanii, 1665, p. 89-185).

(11) Según A. SANDER (*Bibl. MSS Belgii*, p. 358, 360) HUGO, primer Abad premostratense de Farsito, llamó *Mariate* a una obra que compuso después de 1142 sobre milagros de Ntra. Sra. de Soissons (PL 179, 1777-1800). Por lo tocante al Oriente, Teodosio Zygomalinas en M. CRUSIO, *Turco-Graecia*, p. 243, escribe que los griegos modernos denominan *Mariales* a los escritos que contienen encomios de la Madre de Dios. Cf. DU CANGE, *Glossarium ad Scriptores mediae et infimae latinatis*, v. 4.º, Venetiis, 1739, col. 517. A mediados del siglo XII BERNARDO DE MORLAS, Monje de Cluny, compuso un poema que en la tradición literaria se denomina *Mariate* o *Laudes...* (ed. crítica en Anal. Hymnica Medii Aevii, 50, 424-482, ed. Drees-Blume., Leipzig, 1907).

mones y homilias (12) o en todo caso con una exégesis bíblica de tipo parenético (13).

En el siglo xvii (14) junto a títulos más o menos genéricos (15), se hallan alusiones más concretas a la *maternidad divina* (16) o a algún otro privilegio de María, sobre todo a la *Inmaculada Con-*

(12) Así JACOBO DE VORAGINE, O. P. († 1298): *Mariale sive Sermones de b. Maria Virgine*, Venetiis, 1497. Cf. SERVASANCTIUS DE FAENZA, OFM: *Mariale* (Florent. bibl. laurent., plut. 35, sin. cod. 1: cita en C. BALIC, *Testimonia de Assumptione...* P. Prior. Romae, 1948, p. 246-247). Más conocido es el *Marial* de otro franciscano, BERNARDINO DE BUSTIS: tras el título se añade: *per modum sermonum tractans...* Argentine, 1492. Del agustino Bto. ALONSO DE OROZCO († 1591) quedó manuscrito un *Marial de la Virgen* (cf. NICOLÁS ANTONIO, *Bibl. Hisp. Nova*, I, p. 29, Matriti, 1783).

(13) Como p. ej. el '*Mariale super missus est*' falsamente atribuido hasta nuestros días a S. Alberto Magno. Cf. A. FRIES, *Die unter dem Namen d. Alb. M. überlieferten mariol. Schriften* (Beitr. z. Gesch. d. Phil. u. Theol. d. MA, 37. Bd, 4, p. 5-8). Que la palabra '*marial*' encuentra cierta dificultad en abrirse paso, se ve por el hecho de que varios mss. del siglo xiv presentan la obra bajo el título, de algún modo tradicional, *De laudibus* o *De laude Mariae*, título que penetra incluso en diversos catálogos de escritos albertinos, ya que en el siglo xv (cf. FRIES, *art. cit.*, 5-6; 11-15). El plural *Marialia* sólo recordamos haberlo visto en TH. RAYNAUDUS, S. I. ya en el siglo xvii: *Gratianopolis*, 1643.

(14) A fines del xvi el jesuita S. PEDRO CANISIO publica la famosa obra de tipo apologético: *De Maria Virgine incomparabili et Dei genitrice*, Ingoldstadt, 1577; de hecho, es una verdadera *Suma* de los principales privilegios de Ntra. Sra. También FRANCISCO DE TORRES († 1586) escribió *De B. Virgine*, según nos informa G. VÁZQUEZ, *In 3 p.*, disp. 63, n. 18, Compluti 1609, p. 682, B. Una *Florida mariana sive laudibus Virginis...* Antuerpiae, 1598, se debe a otro jesuita, ANTONIO MARTÍN DEL RÍO.

(15) Citemos al azar: VALENTÍN GERARD, *Le triomphe de la glorieuse V. Marie*, Lugduni, 1607; MELCHOR DE CASTRO, *Eccellentia di Maria vergine, madre di Dio*, Venecia, 1609; JUAN A. VELÁZQUEZ, S. I., *De Maria advocata sive Apothegmata SS. PP. in omnibus festivitatibus et materiis V. Mariae*, Brixiae, 1624; BARTOLOMÉ DE LOS RÍOS y ALARCÓN, OESA, *Horizon marianus sive de excellentia et virtutibus b. Mariae...* Antuerpiae, 1647. El apelativo *Mariale* no es frecuente. Mencionemos p. ej. a S. LORENZO DE BRINDIS, OMCap. († 1619), *Opera omnia*, vl, Patavii, 1928; pero nótese que el vocablo aparece en el ms. de mano ajena (ibid. p. XX).

(16) Vg. ESTEBAN MÉNDEZ, OP: *Doze libros de la dignidad altissima de la Virgen, madre de Jesu Christo*, 2 vols., Barcelona, 1606; JERÓNIMO MENGUS, OFM, *The-saurus coelestis gl. Matris Dei*, Bononiae, 1607; FERRELO LOCRIUS, *Maria Augusta Deipara*, Arras, 1608; JODOCO LURKAS [Lorichius], *Triumphus V. Matris Dei*, Frib. i. Br., 1610; DIEGO DE MURILLO, OFM, *Vida y excelencias de la Madre de Dios*, Zaragoza, 1610; PEDRO ANTONIO SPINELLI, S. I., *Maria Deipara, thronus Dei*, Neapoli, 1613; FRANCISCO AGRÍCOLA, *Ehrenrettung Mariae, der Mutter Gottes*, Coloniae, 1616; JUAN MARÍA ZAMORA, OFMCap., *De eminentissima Deiparae Virginis perfectione*, Venetiis, 1629; TOMÁS FRANCÉS DE URRUTICOITI, *Certamen scholasticum pro Deipara...* Lugduni, 1675, etc. A veces se apunta la maternidad junto con otro título ideológicamente connexo, vg. la concepción: así JUAN B. NOVATI, *De eminentia Deiparae V. Mariae semper immaculatae*, 2 vols., Bononiae, 1639.

cepción (17). Ciertos epígrafes llevan nombres llamativos, eco del conceptismo literario de la época (18).

Más sabor escolástico (19) denota el giro *Suma*. Aplicado a una producción mariana es rarísimo: recordamos el epígrafe: *Summa de laudibus B. M. V.*, referido al *Mariale* [pseudó] albertino (supra, nota 13) en el cod. Oxon., bibl. Bodl., Laud. misc. 224. También es significativo el título: *Theologia Mariana*, como denominaron a uno de sus escritos los jesuitas VICENTE NAVARRO († 1649) [ms.] y CRISTÓBAL DE VEGA (Lyón 1653).

Antes de estas dos últimas obras aparece, muy probablemente por vez primera en cuanto al giro complejo, una *Summa Sacrae Mariologiae* de PLÁCIDO NIGIDO en Sicilia, a. 1602. Como apenas se ha reparado, según creemos, en este hecho curioso (20) que anticipa en cerca de tres siglos (21) el título *Mariologia* hoy corriente, vamos a esclarecer algunos datos acerca del autor y contenido de la obrita (22).

(17) En esta época pululan, sobre todo en España. Sólo de Sevilla y en un trienio recordamos: ALFONSO SOBRINO, OCarm., *Tratado de la Inmaculada*, 1615; ALVARO PIZAÑO DE PALACIOS, *Discurso primero en confirmación de la Purísima Concepción...*, 1615; PEDRO DE OJEDA, S. I., *Información eclesiástica en defensa de la ímpia concepción...*, 1616; BARTOLOMÉ DE LOAYSA, OCarm., *Triunfo de la Reyna de los Angeles... donde se prueba su Concepción*, 1616; FRANCISCO MORENO, OFM, *De Conceptione...* 2 vols., 1617; GONZALO SÁNCHEZ LUCERO, *Dos discursos teológicos en defensa de la Inmaculada...*, 1617; JACOBO GRANADO, S. I., *De Inmaculata*, 1617.

(18) Por ejemplo, FRANCISCO FEU-ARDENTIUS, OFM, *Theomachia calvinistica... profugata*, Parisiis, 1604; JUAN DE PIÑA, S. I., *Protologia Deiparae*. (Así ALVA y AST. en *Militia pro Imm. Conc.*, col. 821, Lovanii, 1663); SOMMERVOGEL cree ser esta obra la misma que *Parthenium sive de laudibus Mariae* (cf. *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, vol. 6, col. 763); JUAN DAVID, S. I., *Pancarpium marianum*, Antuerpiae, 1607; ADRIÁN MANGOT, S. I., *Monita mariana*, ibid., 1614; JUAN B. POZA, S. I., *Elucidarium Deiparae*, Compluti, 1626 (este mismo título se repite en FRANCISCO DE ROJAS, OFM, Madrid, 1643); LUIS NOVARIUS, *Umbra virginea*, Lugduni, 1634; ADRIÁN VAN LYERE, S. I., *Trisagion Marianum*, Antuerpiae, 1648, etc.

(19) Ideológica y científicamente la 'primera verdadera Mariología' son las 'Quaestiones de B. Maria Virgine' explicadas por el P. FRANCISCO SUÁREZ en Roma, curso 1584-1585: cf. JOSÉ A. DE ALDAMA, *Un resumen de la primera Mariología del P. Fr. Suárez*, ATG 15 (1952) p. 293-337.

(20) G. M. ROSCHINI lo consigna en su erudita obra '*La Madonna...* v. 1.^o (Roma 1953) p. 10, pero sólo en tres líneas escasas. H. HURTER, *Nomenclator literarius theologiae catholicae*, vol. 3, ed. 3.^a, Oeniponte, 1907, p. 655, ni siquiera apunta la originalidad de Nigido: sólo da cuenta del libro con datos que requieren explicación, como después diremos. Tampoco alude a Nigido el mismo ROSCHINI en su artículo: *Mariologia vel Theologia, Marianum*, 1 (1939), cf. p. 15-17, donde juzga a A. M. JANNOT: '*Theologia Catholica*' seu scientia de Deipara, iuxta doctrinam... Divi Thomae methodo scholastico exposita, Isola del Liri, 1924 [2.^a ed. 1925], ambas agotadas.

(21) vide supra nota 1.^a

(22) Para los datos biográficos hemos utilizado las notas enviadas amablemente por el R. P. LAMALLE, del Archivo Romano, S. I. [= ARSI]. También agra-

EL AUTOR

Plácido Nigido (23) nació en Mineo (Sicilia) hacia 1570. Entró en la Compañía de Jesús en 1586 (24). Cumplido el bienio de Noviciado en el Colegio de Monreale y después de año y medio de estudios humanísticos, enseñó gramática un año en este Colegio y tres en el de Palermo (25). Hizo el trienio de filosofía en el de Mesina antes de 1597 (26). En 1599 terminado el bienio de teología y el año y meses de "Casos" (27), aparece como confesor en el Colegio de Mineo. En 1600 residía en Siracusa sin que se especifique su empleo (28). En 1603 hace los últimos votos de Coadjutor espiritual en la Iglesia del Colegio de Monreale; firma el documento: Placidus Nigidus (29). En 1610 figura como "lector Ecclesiae" en la Casa Profesa de Palermo, donde permanece (30) hasta que el 14 de mayo de 1613 firma las dimisorias (31). Según Mongitore (32) Nigido estaba en posesión del doctorado en Teología y vivió como sacerdote seglar con residencia de largos años en Palermo. Amanísimo de la soledad, moró algún tiempo fuera de la ciudad en la Iglesia de Santa María de Oreto, donde escribió algunas de sus obras mariológicas. Murió en Palermo hacia 1640. Alaban su erudición y piedad diversos autores antiguos, citados por Mongitore (33).

decemos al R. P. Héctor Domínguez, las referencias a nuestro autor, de las siguientes obras: ANTONIO MONGITORE, *Bibliotheca Sicula*, t. 2.º, Palermo, 1714 [en realidad: 1708], p. 136-137 y GIUSEPPE M. MIRA, *Bibliografia Siciliana*, v. 2.º, *ibid.*, 1884 [falsamente] en la portada; en la p. interior 1881, p. 131-132. Este autor depende casi por completo de Mongitore en nuestro punto.

(23) En latín aparecen las formas *Nigidus*, *Nigitus* y *Nigidius*.

(24) ARSI *Sic.* 61, f. 5v.

(25) Así parece deducirse de los pasajes de ARSI: *Sic.* 60, ff. 20, 39v, 78v y 156.

(26) cf. *ibid.*, f. 78v.

(27) *ibid.*

(28) *ibid.*, f. 201v.

(29) *Ibid.* *Ital.* 36, f. 113.

(30) Así entendemos los datos de ARSI: *Sic.* 155, f. 23; *Hist. Soc.* 54, f. 23: a. 1612: *Casa Profesa*; a. 1613: *dimitido*.

(31) *Hist. Soc.* 54, f. 23. No sabemos la causa de su salida de la Compañía. Tal vez influyó la mala salud, pues repetidamente se hace constar en los Catálogos trienales: *vires mediocres, infirmae, imbecilles; mediocriter sanus, infirmus*.

(32) o. c. p. 186.

(33) Se aducen: ROCCUS PIRRUS in *not. Eccl. Syracus.* 243 et in *not. Eccl. Mazar.* p. 560; HIPPOLYTUS MARRACIUS in *Biblioth. Marian.* p. 2, pág. 305; PHILIPPUS PARUTA in *Triumpho D. Rosaliae*, p. 131.

OBRAS DE NIGIDO

En el Seminario Conciliar de Jaén, sign. 1-3-10, existe un opúsculo, carente de portada, 259 p., tamaño: 19,50 × 14,50 cms. En el margen de la p. correspondiente a la *Praefatio* se anota: Del Colegio de la Compañía de Jesús de Ubeda, Boe. [sic.]. Compróse el año de 1715. El pie de imprenta al final, dice: Panhormi Apud Io. Antonium de Franciscis, MDCII.

De hecho se trata de la *Summae Sacrae Mariologiae Pars Prima*, publicada bajo el nombre de NICOLÁS NIGIDO, hermano de Plácido, pero en realidad obra de éste, como ya observó Pirrus (34). Hurter (35) escribe: "Summam Mariologiae composuit Panormi 1602; 1623 in f. p. 1 et unica, Placidus Nigidius, Siculus, quondam e Soc. Jesu." Sobre estos datos nótese que Plácido ya era exjesuita en 1623, pero no en 1602, puesto que, según vimos (36), las dimisorias llevan la fecha de 1613. De la edición de 1623, que apunta Hurter, no tenemos noticia. En cuanto a la segunda parte, según este autor, no se publicó, pero Mongitore la menciona expresamente: *Summa Sacrae Mariologiae, Pars Prima et Secunda* (37). En todo caso, lo que más nos interesa es el análisis de la Parte primera, donde justifica el empleo del nombre "Mariologia". Antes de ocuparnos de ello, señalemos la restante producción literaria de Nigido.

En la Biblioteca de la Universidad de Granada se conserva una obra exegética y mariológica de Nigido:

Reverendi Admodum Patris Placidi Nigidi Siculi *in Cantica Canticorum expositio duplex, Verbalis sive Grammaticalis et Litteralis* de Beata Virgine Domina cum sermonibus eiusdem auctoris in diebus expectationis

(34) cf. MONGITORE, o. c., p. 186. El opúsculo no se halla en los ficheros de la Biblioteca Nacional de Madrid, ni en los del Catálogo colectivo en formación, según nos comunica atentamente el 13. XII, 1958, D. Justo García Morales, Jefe del Servicio Nacional de Información de aquella. La Biblioteca Episcopal de Córdoba, tan rica en impresos teológicos de los siglos 16 y 17, tampoco conserva el libro. Lo mismo se diga de la Bibl. de la Universidad de Granada, donde por otra parte se guarda el Comentario a los Cantares de Nigido, según diremos en seguida. También nos consta la ausencia de la obra en la Biblioteca Nacional de París. Ni recordamos haberla visto mencionada en Catálogos de Anticuariados.

(35) cf. supra nota 18.

(36) supra nota 29.

(37) o. c. p. 186. Así también MIRA, o. c., p. 131.

partus eiusdem Virginis, Romae, apud Bartholomaeum Zannettum M. DC. XVII (38).

Como nota curiosa observaremos que en el Índice de la Biblioteca Regia de París, D. 1209, iba la obra consignada a nombre del P. Plácido Nigido, Siciliano, "Ordinis Praedicatorum". Pero esto es un error del que redactó el Catálogo:

"allucinandi occasio fuit quod iste Placidus in titulo libri dicitur Praedicator et propterea nostrum censuit, sed iam ista aetate plures Praedicatoris nomen affectant, qui tamen non sunt ex ordine Praedicatorum. Id monendum erat, ne alii allucinarentur, nam plerique solos Bibliothecarum indices legunt, nec de ipsis libris legendum curant" (39).

Otros dos impresos nigidianos sobre la Virgen son:

Sermones de Expectatione partus B. Mariae; en 4.º, Romae apud B. Zannettum, 1616. (40),

Mariale, seu de devotione erga Virginem Dominam in quatuor opuscula digestum... in fol., Panormi apud Decium Orlandum, 1623.

Además publicó:

In Threnos, sive Lamentationis Jeremiae expositiones variae, in 4.º, Panormi, apud Alphonsum de Isola, 1628.

De eruditione Sacrorum Concionatorum, in 4.º, Panormi, apud Decium Cyrillum, 1630.

Meditationes in aliquot Scripturae locis, in fol. Panormi, apud Angelum Orlandum, 1623.

Por lo que toca a las obras manuscritas de Nigido, a principios del siglo XVIII se conservaban en la Biblioteca del Seminario de Palermo (41) las siguientes in folio:

(38) Bibl. Univ. A-26-223. R-9914. En el Índice e Inventario de la Biblioteca que fué de los Regulares expulsos jesuitas de Granada, publicado en 1784 por Juan Velázquez de Echeverría, de los Clérigos Menores, el ejemplar actualmente existente en la universidad granadina [A. 3170], se menciona (p. 50), con la signatura E. 5, C. 8, n. 31.

(39) J. QUÉTIF-J. ECHARD, *Scriptores Ordinis Praedicatorum*, 7, t. 2.º (Paris 1721) p. 758. En Mongitore figura el Comentario editado en 1616, Roma, y reeditado en Venecia, 1617. Nótese que este autor toma los datos de la Biblioteca Clásica de Draudio, 9, 97. Pero el ejemplar conservado en Granada, como hemos visto, trae la fecha 1617 para la edición romana.

(40) Acerca de ésta y de las siguientes obras, cf. MONGITORE, o. c. 131-132 y MIRA, o. c., 186-187.

(41) Según MONGITORE, o. c., 186. A fines del siglo XIX escribe Mira (o. c., 131) que de esos manuscritos quedaban pocos en la Biblioteca Arzobispal de Palermo. En cuanto a la supervivencia actual de las obras impresas o inéditas de Nigido en esta ciudad, no hemos podido hasta ahora conseguir informes.

Meditationes morales in Genesim, in lib. Regum, in lib. Paralipomenon, in Tobiam, in Oseam, in Michaeam, Nahum, Habacuc, Sophoniam, Aggaeum, Zachariam, Malachiam, Baruch, in lib. Machabaeorum, et Acta Apostolorum.

In lib. Job expositio.

In lib. Danielis expositio.

Meditationes morales in Prophetas majores.

In omnes Psalmos Davidis expositio.

In Isaiam prophetam expositio.

In Evangelium S. Lucae expositio.

In Evangelium Marci expositio.

In Sanctum Jesu Christi Evangelium secundum Joannem.

In Evangelia quadragesimae expositio, vol. 4 (42).

In Epistolam D. Pauli ad Romanos.

In epistolas D. Pauli ad Corinthios, 2 vols.

In Epistolam D. Pauli ad Galatas, et ad Thessalonicenses.

In Epistolam D. Pauli ad Hebraeos.

Meditationes in Deiparam Virginem Mariam.

De pulchritudine Virginis.

De nobilitate Virginis.

Sermones varii.

In libros ethicorum Aristotelis expositio.

De physico auditu.

Meditationes morales in Demosthenem, in Thucydidem, in Justinum, in C. Crispum Sallustium, in Terentium, in Epistolas C. Plinii.

LA SUMMA SACRAE MARIOLOGIAE

Lo que más nos interesa en las primeras páginas del opúsculo es el empeño que muestra Nigido en justificar el título y el desarrollo a modo de Suma, de su tratado. Todo ello corrobora la impresión de que nos hallamos ante la primera "Mariología" y ante una exposición concebida a la manera de la Suma Teológica del Angélico. Bastará transcribir algunos párrafos del escritor siciliano (43).

PRAEFATIO

Cum in laudibus Beatae Virginis matris maximopere placeat Optimo artificio et amantissimo parenti, ut ex illis Cantlicorum [6, 8] fit: Vt-

(42) Esta obra sólo la cita Mira, o. c. 131.

(43) La impresión contiene bastantes erratas, que hemos procurado corregir.

derunt eam filiae, et beatissimam praedicaverunt; Reginae et concubinae, et laudaverunt eam (neque enim alio pertinet illa laudantium, sic expressa et laudem continens commemoratio), novos modos et rationes laudandi exquirere debemus, nedum inventas exercere, uberius id ut praestemus. Quaerentibus is occurrit, non infimus fortasse laudandi modus, qui res sub certam philosophandi methodum praestringit, qua de Deo traditum est a recentioribus, maxime vero a Divo Thoma, qui propterea utilissimus et iucundissimus est; nimirum in quaestiones, et articulos digestus. Hoc scilicet modo res subtilius disputantur, apertius intelliguntur, facilius traduntur, validius contra haereticos confirmantur, et denique firmiter tenentur. Ne igitur et tanta delectatione Deum, et Beatam Virginem tanta laude, et denique nos tanta utilitate, iucunditateque privaremus, scribere de Beata ipsa Virgine visum est. Habemus ducem Optimum, cuius vestigiis insistamus, Divum ipsum Thomam parentem, Principem praeceptorem, cui omnes debemus omnia. Id ardua aggressos solatur maxime, post Parentem misericordiae et spei.

Por esta cita se ve que el autor tiene conciencia de alabar a la Virgen y de tratar los temas mariológicos de una manera *nueva*, sistemática con división de la materia en cuestiones y artículos, siguiendo en ésto especialmente a Santo Tomás. Por tanto Nigido se considera original, al presentarnos una *Suma* mariológica.

La misma impresión produce la lectura de la cuestión primera, donde también parece el autor atribuirse la nota de originalidad en el empleo del *nombre* mismo Mariología, pues juzga necesario el justificarse por ello. Veamos el índice de esta cuestión previa (44).

QUAESTIO I

Caeterum antequam ingrediamur de ipsa beata Virgine dicere, necesse habemus hoc initio investigare aliqua, et tamquam praemittere, in primis vero de Sacra Mariologia, qualis scilicet sit, et ad quae se extendat.

CIRCA QVAE QVAERUNTUR SEX:

Primo, de necessitate huius Doctrinae.

Secundo, utrum recte dicatur Mariologia.

Tertio, utrum sit pars Theologiae.

Quarto, utrum sit pars insignis.

Quinto, utrum subiectum Sacrae huius doctrinae sit ipsa Beata Virgo Maria.

Sexto, utrum ea omnia habeat, quae Theologiae sunt propria.

(44) p. 3.

En cuanto al primer artículo sobre la necesidad de un tratado aparte referente a la mariología, después de aducir, según el estilo escolástico, razones en contra, se decide por la afirmativa con la autoridad de la Escritura y explica su decisión distinguiendo la partícula *praeter*. Aquí parece apuntar de nuevo la conciencia de innovación en el proceder, cuando reconoce que *todos los teólogos* insertan la mariología en el tratado de la teología, frase que después atenúa él mismo, restringiendo su novedad en este punto al método empleado (45). He aquí el desarrollo del artículo:

Ad primum sic proceditur. Videtur quod non sit necessarium, praeter Sacram Theologiam tradere Sacram Mariologiam, quod est doctrinam de B. Virgine Maria. Sacra enim Theologia omnia complectitur, et continet, siquidem agit de Deo, a Deo, et in Deum, propter quod absolute sapientia dicitur. Ergo non est necessarium praeter Sacram Theologiam, tradere Mariologiam, quod est doctrinam de B. Virgine.

Deinde. Si esset necessarium, fecissent iam Patres et tradidissent providi, quod erat necessarium, sed non fecerunt. Ergo signum est quod non est necessarium.

Sed contra est, quod ipsa monet, ut ipsammet dilucidemus pollicitatione necessariorum praemiorum. *Qui elucidant me, vitam aeternam habebunt* [Eccl. 24, 31].

Respondeo dicendum, quod tradere Sacram Mariologiam praeter Sacram Theologiam, dupliciter possumus intelligere, vel praeter, id est extra, distinctam, ac separatam ab illa, ut nobis nunc est animus facere; vel praeter, id est in tractatu ipso Theologiae inserere, ut Theologi omnes faciunt; et non est dubium, quin hoc secundo modo necessarium est, ea necessitate qua necessarium est tradere de matre ad perfectam filii cognitionem; quo pacto egit Sanctus Doctor, 3. p., antequam ageret de ingressu filii Dei in mundum. Sicut enim aeterna filii processio absque aeterni patris fide credi non potest, ita neque et comparari temporalis eiusdem generatio, sine praevia matris consideratione. Ceterum et primo modo valde utile est, decetque maxime, et est propter id, quod decet, quodam pacto necessarium, ut habeatur de Beata Virgine Maria, separata, ac distincta tractatio. Primum, ut quoniam immensum excreverunt, quae hactenus dicta sunt de ea, simul omnia habeantur, videamurque et nos Dei imitatione congregasse commodis communibus, sicut in utre aquas maris, aut melius, quod ille re, nos verbo fecisse, nimirum congregasse dicta de B. V. in locum unum, et appellasse Mariologiam. Gloriosa dicta sunt de Civitate Dei; nec dubium, quin si omnia simul ponantur, quam gloriosa sint, apparebit. Propter hoc, primum. Deinde ut hinc surgat nova Deo materia gloriae. Ad haec, ad ipsius Virginis maiorem laudem, sic enim facientes, praeclarissime cum ea agimus. Praeterea ad maius

(45) p. 5.

nostrum solatium. Denique ad hostium maiorem confusionem, ut videant cui luci tenebras infundere conati sint, et quam frustra. At per haec patet ad primum.

Ad secundum. Dicendum, quod illud non sequitur. Et praeterea egerunt copiosissime Patres de BV. Recentiores vero copiosius, qui et ipsam elucidarunt: dum haereses dissipare conati sunt pari eloquentiae, et doctrinae studio, et praeterea distincta volumina refererunt. Caeterum ad certam methodum rem producere, ut nos facimus, non illis datum est, sed aliis reservatum, quos provocamus nos, nunc hisce praeludentes: neque enim ad aliud nostra haec valent ultra (46).

Cae fuera de nuestro propósito señalar detalladamente las fuentes donde, a lo largo de su obra, ha podido inspirarse Nigido. Pero no queremos pasar por alto su dependencia del P. Suárez, al indicar la conexión entre el tratado sobre María y la vida de Cristo. Compárese el párrafo correspondiente, ya citado, de Nigido con éste del Eximio:

Sicut aeterna Christi processio absque aeterni Patris fide credi non potest, ita temporalis eius generatio, qua ex matre sine patre initium habuit, sine praevia eiusdem Deiparae cognitione comparari non poterat (47).

Más clara que en lo tocante al método y al carácter monográfico de la obra, se nota la persuasión de su originalidad en Nigido, cuando defiende el empleo del término "Mariologia" que reconoce no ser usual:

UTRUM RECTE DICATUR MARIOLOGIA. ARTICULUS II

Ad secundum sic proceditur. Videtur, quod non recte dicatur Mariologia. Vocabula enim in usu esse debent, ut recte dici possint: ait enim Plato in Theaeteto (48), uti nominibus, verbis communioribus, neque exacte curioseque disquirere, saepe numero generosi animi est, contrarium autem illiberalis; sed hoc est huiusmodi, nimirum non commune. Non ergo recte dicitur Mariologia.

Deinde. Mariologia cum sumptum sit ad significandum de Maria, ut Theologia de Deo, debebit de ipsa altissima et dignissima significare, ut de Deo significat Theologia, siquidem cum Theologiam dicimus, intelli-

(46) p. 4-6.

(47) FR. SUÁREZ, *Comentarii et Disputationes... in Sam Partem D. Thomae*, a q. 27 ad q. 59 [= De mysteriis vitae Christi], Praefatio, n. 2, Opera omnia, ed. C. Berton, t. 19 (París 1860) p. 1.

(48) PLAT., *Theet.*, 184c.

gimus de Deo divinissima. Sed nihil aliud significare posse videtur Mariologia, nisi sermonem de Maria, aut sermocinationem, quemadmodum physiologia sermo est de natura. Ergo non videtur recte dici Mariologia.

Praeterea. Maximum Virginis nomen est *theotocos*. Ergo rectius diceretur Deiparologia vel theotocologia, vel alio quocumque modo, quo id significaretur, quam Mariologia (49).

Sed contra est, quod Theologia, vocabulum huius nostri exemplar, a nomine Dei communiore et proprio formatum est. Maria autem est nomen proprium Virginis, ut dicemus.

Respondeo dicendum, quod non sufficit, quo aliquid dicatur, non recte dici posse, si dicamus non esse in usu, idem enim est, ac si diceremus non esse vetustum; ridiculum est autem non velle nova, ut sint vetusta, et nondum vulgata, ut recepta. Quare, ut non exigenda in dictis omnibus auctorum semper est eorum, qui antecesserint, quod ab illis ipsis exigenda etiam esset, a quibus tamen neque potest, neque debet, ita non est semper in vocabulis approbatio usus requirenda. Ea autem sufficiens est ratio, cur aliquid dicatur non recte dici posse, cum si simplex vocabulum est, videtur e tenebris vi accersitum, insuper cum sunt multa, quae pro illo usurpari possint, quae magis in usu sunt. Id quod ibi Plato reprehendit. Rursum autem, si compositum est, cum non videtur unde, et ex quibus partibus, ac qua ratione compositum sit.

Ad primum ergo dicendum, quod patere potest ex dictis. Et ad Platonem dicimus, quod ibi reprehendit eos, qui cum usitata habeant, et communia, malunt inusitata exquirere, exactoque se, ac curiosos ostentare, verbis res, non rebus verba subjicientes. Nihil tamen prohibet, praesertim si res exigat, innovare. Qua in re non est praetermittendum, quod generosos illos, contra, hos illiberales appellat, fortasse, quod illi libertatem in dicendo, hi contra, servitutem ament; aut illi multa gratis, hi fere nihil, et coacti tribuant audientibus, quantum in ipsis est loqui volentes, percipi nolentes.

Ad secundum dicendum, quod Theologia nihil aliud significat, nisi sermonem de Deo quomodocumque de Deo sit, illud tamen verum est, quod quoniam altissimus est Deus, quomodocumque de Deo sint, et quaecumque, quae aguntur, altissima semper erunt. Similiter et de Mariologia erit; significabit enim sermonem de ipsa Maria, et de rebus ad ipsam quomodocumque pertinentibus; quae tamen altissima per se erunt; siquidem fundamenta eius sunt in montibus [Ps. 86, 1], imo in monte, qui est in vertice montium [Is. 2, 2].

Ad tertium denique dicendum, quod optime fecissemus, si inscripsissemus eo modo; placuit tamen ita inscribere, ut intelligatur, nos de ipsa non ea solum dicturos, quae de ipsa sunt, ut mater Dei est, sed et caetera (50). Communius praeterea, et facilius est Mariologia. Accedit quod,

(49) Sobre este punto, vide supra, nota 20, donde citamos la obra de Jannota que por su cuenta (parece ignorar este pasaje de Nigido) procura defender el título 'Theotocologia Catholica' en vez de 'Mariologia'.

(50) Tal es el tercer argumento de Roschini contra Jannota (art. cit. p. 16).

ut dicemus, nomen *Mariae* omnia comprehendit, neque enim infanti simpliciter, sed [ei] quae futura esset mater Dei, est impositum (51).

Como se ve, las razones en contra del empleo del vocablo "Mariologia", eran de poca importancia. Y sin embargo, de hecho (ya lo hemos observado) Nigido no tuvo imitadores durante siglos en el punto del título, si bien la desmembración, respecto de la Teología en general, de un tratado sobre María en plan científico, se fue abriendo camino después del primer intento de Suárez, aunque el avance fue dificultoso.

Por otro lado, este procedimiento de presentar aparte los temas mariológicos, podía hacer la impresión de que la Mariologia ni siquiera forma parte de la Teología. Contra tal idea reacciona Nigido en el artículo siguiente:

UTRUM SACRA MARIOLOGIA SIT PARS SACRAE THEOLOGIAE
ARTICULUS III.

Ad tertium sic proceditur. Videtur quod Mariologia non sit pars Theologiae; Theologia enim, ut dicitur 2. ad Tim. 3, [16] est divinitus inspirata (52). Sed Sacra Mariologia non est omnis divinitus instituta. Siquidem multa a Patribus accepimus; alia aliorum relatu, alia per nos ipsi nobis meditamur (53). Ergo saltem non omnis est pars Theologiae. Deinde. Si esset pars Theologiae, aut esset integralis, aut subiectiva. Sed nulla harum est. Non integralis, siquidem integra est Theologia sine hac, ut patet; non subiectiva, quia non est verum dicere Sacra Mariologia est Theologia; singulis autem partibus subiectivis adest tota virtus totius, et simul et aequaliter. Ergo Sacra Mariologia non est pars Theologiae.

Sed contra est, quod a D. Th. praeter multa alia, inseritur tamquam necessaria, ut diximus, per multas quaestiones (54) longissima de B. V. Maria disputatio.

Respondeo dicendum, quod, ut ex S. Doctore (55), et Magistro (56) fit: Sacra doctrina non solum est ea, quae de ipso Deo agit, ut in se est, sed et ea etiam, quae de rebus agit, quae habent ordinem ad Deum. Et

(51) p. 6-7.

(52) Cf. Sto. Tomás, 1 p., q. 1, a. 1, n. 2. Sed contra est...

(53) En cuanto a este último punto, cf. Suárez, o. c. Praef., n. 2., donde defiende que su tratado mariológico no es ajeno a la Escolástica: "neque existimandum est praesentis disputationis materiam... esse ab instituto scholastico alienam... quia certis Theologiae principiis fundari non potest, sed solum probabilibus rationibus aut *piis coniecturis*" [subrayamos nosotros].

(54) S. TH. 3 P., q. 27-30, 31 (art. 4 y 5); 32 (art. 4); 35 (art. 3-6); 37 (art. 4).

(55) *In sent.*, prol., q. 1, a. 4, Sol.; 1, q. 1, art. 7, Resp.

(56) *MAG. SENT.*, 1, dist. 1, cap. 2.º La idea de la ordenación a Dios, se halla aquí solo *ad sensum*.

ideo cum de B. V. in ordine ad Deum agatur, vel ut ab illo est vas admirabile, opus insigne, vel ut in illum, post odorem tracta festinatissimo passu, at Divino se ferens, adducensque post se multos, maxime sui similes, necesse habemus dicamus, quod ad Theologiam spectat eius tractatio.

Ad primum ergo dicendum, quod quae sunt praecipua in Sacra Mariologia, ea habentur in libris Canonicis. Nimirum, quod sit Mater Dei hominis, quod conceperit de Spiritu Sancto, aliaque. Habentur autem tam pauca in Evangelio, et quod pauca sint principia in unaquaque re, et praeterea quod Verbum abbreviatum fecerit Dominus, ut Eusebius (57) annotavit et Tertullianus (58), nimirum Evangelium breve (59). Sed ea pauca, omnia continent (60). Illud unum Mater Dei, quid est quod non contineat? quando propterea visum est aliquibus verbum portans omnia verbo virtutis suae (61), et mandandum in mille generationes (62). Nihil igitur, neque tradere patres, neque habere per nos ipsi possemus de Maria Domina, quod in principiis revelatum non sit, quod innuisse videtur Anselmus (63) cum ait: quae incunctanter de Virgine vera existunt, ea copiosissima laudis materia esse referta. Sunt autem ea incunctanter vera de Virgine, de quibus modo diximus, quae libris Canonicis continentur.

Ad secundum dicendum, quod Mariologia est pars subiectiva Theologiae, et non ut sic, sed ut B. V. refertur in Deum, ipsa Mariologia refertur ad Theologiam; et verum est dicere Sacra Mariologia est Theologia. Et rursum dici potest, quod est pars integralis, non enim est integra Theologia sine Mariologia. Non repugnat autem ut pars aliqua scientiae, sit integralis respectu totius, et sit etiam subiectiva, quatenus eiusdem scientiae participat rationem (64).

No contento Nigido con probar que la Mariología es parte de la Teología, pasa a subrayar que incluso es parte insigne de ésta:

(57) EUSEBIUS, *Demonstr. evang.*, II, cap. 3, n. 96 (GCS, 23, p. 78, ed. HEIKEL).

(58) TERTULLIANUS, *Adv. Marcionem*, IV. Se cita a Is. 10, 23 (vers. gr. 70). 17: "recisum sermonem facturus in terris dominus, id est Christus" (CChr., Ser. lat. 1, p. 585, ed. Kroymann).

(59) cf. Suárez, *o. c.* Praef., n. 4: "Est enim totum Evangelium breve ac concisum, quoniam verbum abbreviatum fecit Dominus super terram, ad Rom. 9, ut notavit Euseb[ius] l. 2 de Demonst. c. 40 et Tert[ullianus] l. 4 contra Marcionem], c. 16."

(60) Suárez, *l. c.*: "in Novo Testamento pauca quidem verba de Virgine scripta sunt... in illis vero paucis verbis... quaedam praecipua capita indicata sunt, quae omnia, quae de Virgine dici possunt, virtute continent".

(61) Ad Hebr., 1, 3.

(62) cf. Ps. 104, 8.

(63) S. ANSELMO, Ob. de Lucca, *Coll canonum*, l. 12: De excomm. No hemos podido confrontar el texto: la ed. de Mai (en Spicil. Rom. t. 6 = PL 149, 485ss.) sólo enumera los títulos de los Cánones y la ed. crítica de F. Thaner, 1, Innsbruck, 1906-1915, únicamente contiene los libros 1-10.

(64) p. 7-10.

UTRUM SACRA MARIOLOGIA SIT PARS INSIGNIS THEOLOGIAE.
ARTICULUS IIII

Ad quartum sic proceditur. Videtur, quod Sacra Mariologia non sit pars insignis S. Theologiae; Sacra enim Mariologia est pars subiectiva Sacrae Theologiae, ut dictum est; sed de ratione partium subiectivarum est ut aequales sint respectu totius; adest enim singulis partibus subiectivis tota virtus totius et simul, et aequaliter, ut supra dictum est; ergo Sacra Mariologia non est pars insignis Theologiae.

Deinde. Ea pars Theologiae, quae de Angelis est, est dignior hac, siquidem de digniore est creatura; propter quod l. p. immediate traditur post tractationem de Deo. Ergo Sacra Mariologia non est pars insignis Theologiae.

Sed contra est, quod quidam (65) post ipsius Dei, ac Christi cognitionem, nullam, aut utiliore, aut viro Theologo digniorem esse existimat.

Respondeo dicendum, quod si attendamus ad Deum, omnes partes Theologiae sunt aequales, cum idem in omnibus sit Deus. Verum si attendamus ad modum, quo ad illum res referuntur, quoniam una melius alia referri potest, erit inter creaturas inaequalitas, et consequenter in tractatibus de his, quae referuntur ad Deum. Et ideo cum B. Virgo insigni quodam modo referatur ad Deum, Primum quidem, ut bonitatem eius singulariter participans, deinde ut illi proxime coniuncta, tertio, ut singulariter post Christum Dominum Beata, fit ut tractatio de ea ex hac parte insignis tractatio sit, et ut Sacra Mariologia insignis pars sit Sacrae Theologiae. Ac per hoc patet ad primum.

Ad secundum dicendum, quod referri commune habet B. Mater cum caeteris, at non ut matrem, [sed] ut insigne et singulare opus, destinatum ad praeclariora. Itaque Bernardus in Hom. super missus est (66), ait de gratia: accepit Virgo cum caeteris, sed non ut caeterae; idem hic dici posse videtur.

Ad tertium denique dicendum, quod ea pars quae est de Angelis, est de digniore creatura natura. Porro a D. Th. post tractationem de Deo traditur propter ordinem doctrinae; alioquin eadem esset de Christo Domino ratio. Postulabat autem id doctrinae ordo, ut processus a Deo, eodem ordine, quo fuisset, recenseretur (67).

A continuación nuestro autor se ocupa del sujeto de su tratado. En la segunda dificultad previa se refleja el modo tradicional de desarrollar los temas mariológicos en conexión con Cristo:

(65) Es decir, Suárez (*o. c.* Praef. n. 2) citado literalmente.

(66) S. BERNARDUS, *Sermo 3 super missus est*, n. 5 (PL 183, 73, C): vere etenim benedictus fructus ventris tui... de cuius plenitudine tu quoque accepisti cum caeteris, etsi differentius a caeteris.

(67) p. 10-12.

UTRUM SUBIECTUM HUIUS SACRAE DOCTRINAE, SIT IPSA BEATA
VIRGO. ARTICULUS V.

Ad quintum sic proceditur. Videtur, quod subiectum huius Sacrae doctrinae non sit ipsa Beata Virgo Maria; subiectum enim Sacrae Theologiae est Deus, ut probatur in prima parte. Sed haec Sacra doctrina est Theologia, ut supra dictum est. Ergo huius Sacrae doctrinae subiectum non est ipsa B. Virgo Maria, sed Deus.

Deinde. Tractatio de Beata Maria coniunctissima est cum tractatione de Christo Domino. Ergo subiectum huius Sacrae doctrinae erit uterque, Mater et filius, Maria et Christus Dominus. Non igitur ipsa tantum subiectum.

Sed contra. Illud est subiectum scientiae, de quo est sermo in scientia. Sed in hac scientia fit sermo de Beata Virgine Maria; dicitur enim Mariologia, quasi sermo de Maria. Ergo Beata Maria est subiectum huius scientiae.

Respondeo dicendum, quod hic non quaerimus de ratione formali subiecti, et de ratione sub qua, ut dicunt; manifestum est enim hanc esse oportere aliquid, quod ad Deum pertineat, et Dei sit. Siquidem totius Theologiae subiectum est Deus; quaerimus autem de eo quod consideratur, et de quo agitur, et hoc est ipsa Beata Virgo Maria, siquidem omnis noster sermo de ipsa, et ad ipsam est. Subiectum itaque huius doctrinae est Beata Maria, ut ad Deum insigni quodam modo refertur (68). Ac per haec patet ad primum.

Ad secundum dicendum, quod tota ipsa Virgo refertur ad Christum Dominum; verum enimvero, quoniam ipse refertur, ad Deum, fit ut ipsa Beata Virgo dicatur ad Deum, non ad Christum referri. Est igitur ratio sub qua haec considerantur, non Christus Dominus, sed Deus (69).

Finalmente se aplican a la Mariología diversas cuestiones tratadas por los escolásticos, en especial por Santo Tomás, a propósito de la ciencia teológica:

UTRUM SACRA MARIOLOGIA HABEAT EA OMNIA, QUAE
THEOLOGIAE SUNT PROPRIA. ARTICULUS VI

Ad sextum sic proceditur. Videtur, quod Sacra Mariologia non habeat ea omnia, quae Sacrae Theologiae sunt propria; Theologia enim est scien-

(68) Para asegurar este nexo de la Mariología con la Teología, modernamente MELKELBACH define su tratado: "pars scientiae theologiae... disserens de Matre Dei-Redemptoris qua tali"... Y explica este último punto: '*qua tali*': "Theologia enim omnia considerat in ordine ad Deum..." *Mariologia* (Paris 1989), Introd. p. 11.

(69) p. 12-13.

tia (70), ut appellat Aug[ustinus] (71). Sed Mariologia non est scientia, siquidem est de singularibus, de quibus non est scientia (72).

Deinde. Sacra Theologia est speculativa simul, et practica (73). Sed haec doctrina est tantum speculativa, non enim ordinatur ad operationem, quae finis est practicae, sed ad admirationem potius rerum Mariae; propter quod sub translatione dicitur Eccli. 43 [12]: *Vide arcum, quod est admirare. Valde speciosus est in splendore suo.*

Ad haec. Sacra illa Doctrina est sapientia, ut probat S. D[octo]r], 1. p. (74). Sed haec doctrina non est sapientia, siquidem non considerat altissimam causam totius universi, propter quod illa dicitur sapientia (75).

Ad haec. Sacra illa Theologia est argumentativa (76), ut ibidem probatur. Sed haec non est argumentativa; siquidem aut habet sua principia in fide, aut innititur patrum auctoritatibus, et piis meditationibus; id autem non est esse argumentativum, siquidem rationes faciunt quid argumentativum.

Denique Aug[ustinus] 14 de Trinit[ate], cap. 1 (77) ait de Sacra Theologia: Huic scientiae tantum modo attribuitur illud: Fides saluberrima gignitur, nutritur, defenditur, roboratur. Sed haec non competunt Mariologiae. Ergo Sacra Mariologia non habet ea omnia, quae Sacrae Theologiae tribuuntur.

Sed contra est, quod ut in superioribus diximus, est pars subiectiva Theologiae, et illius omnes rationes participat.

Ad primum ergo dicendum, quod in Sacra Mariologia sermo est de Deo principaliter, sed inducitur Beata Virgo, ut praeclarum exemplar vitae, et praeterea, ut praeclarum instrumentum per quod divinas revelationes accepimus.

Ad secundum dicendum, quod etiam est et ipsa practica, siquidem est ad imitationem; propter quod Ambros[ius] super illa Lucae 1, sumpta occasione exempli, virgines instruit, atque: "Disce autem virginem a verecundia, quae pavebat. Nam sequitur: quae cum audisset etc. "Trepidare virginum est", et rursum: "Disce, virgo, verborum vitare lasci-

(70) S. TH. 1, q. 1. a. 2. Aquí en el n. 2: Sed contra est, se cita el texto agustiniano aducido por Nigido.

(71) S. AUG. *De Trinitate*, l. 14, cap. 1 (PL 42, 1037).

(72) S. TH. *ibid.* n. 2...: Praeterea, scientia non est singularium. Sed sacra doctrina tractat de singularibus...

(73) S. TH. *ibid.* art. 4.º, n. 2, Resp. Como se sabe, la cuestión era debatida entre los escolásticos, vg. Alejandro de Alés, Alberto Magno, Ulrico de Estrasburgo, Juan Pecham, etc. Sobre Alfonso Vargas de Toledo cf. J. KÜNZINGER, *A. Vargas... u. seine theol. Einleitungslehre*, Beiträge z. Gesch. d. Phil. u Theol. d. M.A., 22, 6 (1930); II. Teil, nn. 3-4, p. 207-219.

(74) S. TH., 1. p, q. 1, a. 6.

(75) *ibid.* n. 3, Resp.

(76) *ibid.* a. 8.

(77) c. supra nota 71.

viam." Maria autem salutationem Angeli verebatur, aliaque (78). Ibi autem in Ecc[li.] 43, non solum dicitur: *Vide arcum*, sed statim subditur: *Et benedic eum, qui fecit illum*.

Ad tertium dicendum, quod est maxime sapientia, siquidem considerat Deum altissimum, causam altissimi operis.

Ad quartum dicendum, quod eo ipso modo est argumentativa, quo est ipsa Sacra Theologia, quem dicit S. Doctor 1. p., q. 1 et hoc satis est, ut argumentativa dicatur.

Ad quintum denique dicendum, quod si bene attendatur, nulli melius, quam huic doctrinae competunt illa. Siquidem B. Virgo auctorem ipsum genuit fidei, et praeterea canit ipsi Ecclesia: *cunctas haereses sola interemisti* (79). Praeterea nos hic probamus maternitatem, virginitatem Dominae, aliaque, quibus quantum fides nostra constet, omnium sit iudicium (80).

Tal es la primera cuestión que trata Nigido en su opúsculo. Fiel a su programa, calca la estructura del Angélico en la Suma Teológica, pero aplicada a la Mariología: planteamiento del problema: *Utrum Mariologia sit...*; razones en contra y en pro: *ad primum sic proceditur... Videtur quod non... Sed contra est*. Luego viene la respuesta o solución: *respondeo dicendum*. Finalmente dado el fallo, se sigue la falsedad de las razones en contra: *ad primum ergo dicendum...* (81). En este *proceder* que no sabemos se haya empleado antes de Nigido (en la elaboración de temas mariológicos), y por otra parte, en el uso del *término* mismo "Mariología", donde tampoco creemos tenga precursores, radica la originalidad del teólogo siciliano. Sin ser un talento de primera línea, le cabe este mérito.

Como complemento vamos tan sólo a apuntar el índice de las tesis examinadas por Nigido, colacionándolas con las explicaciones suarecianas en Roma (1584-1585) y con las enseñanzas del mismo Doctor Eximio acerca de la Virgen, en Alcalá (hacia 1590-1592) pocos años antes de que Nigido publicase su opúsculo. Prescindimos de la primera cuestión ya mencionada.

(78) S. AMBROSIUS, *Exp. Ev. sec. Luc.* II, 8, CChr., Ser. lat. 14, p. 33-34, ed. M. Adriaen.

(79) Cf. SUÁREZ, *De mysteriis...* disp. 19, s. 1.^a, n. 5, ed. cit., p. 299.

(80) p. 13-15.

(81) Sobre esta técnica de Santo Tomás en los artículos de la Suma pueden verse las excelentes observaciones del P. S. RAMÍREZ, O. P. en la *Introducción General* a la ed. y versión de la obra, BAC, v. 29 (Madrid 1947), p. 205-213.

INDEX QUAESTIORUM ET ARTICULORUM

QUAESTIO II

	follos
<i>De prophetiis, quibus innititur S. Mariologia</i> (82)	15
Utrum in veteri testamento fiat mentio BV.	16
Utrum frequens	18
Utrum sit prophetata	20
Utrum omni genere prophetiae	24
Utrum ab omnibus prophetis	28
Utrum omnia ipsius BV. debuerint prophetari	31
Utrum aliqua, que sunt in libris sapientialibus, aliquo sensu sint de BV. dicta	34

QUAESTIO III

<i>De libro Canticorum</i> (83)	37
Utrum liber Canticorum sit omnium librorum S. Scripturae divinis- simus	38
Utrum habeat sensum litteralem	40
Utrum sensus litteralis sit alius ab illo, quem verba ipsa sonant . .	43
Utrum sensus litteralis sit de Salomone, et filia Pharaonis, sicut ali- qua amata	46
Utrum liber Canticorum sit ad litteram de Christo Domino Sponso.	50
Utrum liber Canticorum sit ad litteram de Maria Domina Sponsa.	53
Utrum convenienter sit scriptus	55

QUAESTIO IIII

<i>De Parentibus Sanctissimae Virginis</i> (84)	61
Utrum parentes B. Virginis fuerint nobiles	62

(82) SUÁREZ toca mucho más brevemente este argumento, *De mysteriis, Praef.*, n. 3, p. 2.

(83) SUÁREZ, *De mysteriis...* loc. cit. solo apunta: "Totum praeterea Canticorum librum, non solum per accommodationem, sed etiam in sensu aliquo ab Spiritu Sancto intento, Virginem praecinere, omnes fere Patres qui illum interpretantur, intelligunt, praesertim Bernardus et Rupertus... Unde Apponius, in fine Canticorum, infelicem esse dicit, qui hoc non credit."

(84) SUÁREZ, *Quaestiones de B. M. Virgine*, q. 10 (ATG 15, 1952, 313-314). Mucho más parecido (no en el orden, sino en la materia) existe entre Nigido y el de *Mysteriis...* del Eximio, disp. 2.^a, s. 1.^a, n. 2: Parentes Virginis nobiles; s. 3, n. 8, p. 18: Beata Virgo per lineam paternam descendit ex David; n. 21, p. 21: "dicendum... Virginem aliqua ex parte duxisse etiam originem ex tribu sacerdotali, seu Levitica; disp. 2.^a, s. 1.^a, n. 1.^o... statuendum est, B. Virginem procreatam esse ex viri et feminae commixtione carnali, ad modum aliorum hominum".

	folios
Utrum fuerint de stirpe regali Davidis	68
Utrum sacerdotali	72
Utrum fuerint iusti	73
Utrum maxime iusti, id est excellentis virtutis	76
Utrum Parentes BV. fuerint Ioachim et Anna	79
Utrum Ioachim et Annae BV. fuerit filia vera ac naturalis, sicut caeterae suorum Parentum	81
Utrum illud: 'egredietur virga de radice Iesse', sit propheticæ de BV. dictum	83

QUAESTIO V

<i>De nobilitate S. viri Ioseph sponsi BV.</i>	85
Utrum S. Ioseph fuerit de domo David, ibid.	
Utrum fuerit iustus	88
Utrum fuerit Virgo	91
Utrum fuerit omni virtute praeditus	98
Utrum post Virginem existimandus sit fuisse summae sanctita- tis (85)	102
Utrum BV. fuerit sponsa S. viri Ioseph (86)	106
Utrum fuerit vera coniunx s. Ioseph (87)	109

QUAESTIO VI

<i>De nobilitate B.V. ut est opus Dei</i>	115
Utrum B.V. sit opus Dei	116
Utrum insigne opus	119
Utrum opus operum, et opus per excellentiam	122

(85) Véase la explanación de Nigido: "Respondeo dicendum, quod Sanctorum de gradibus dignitatis in Ecclesia, in eum modum iudicandum est, in quem de gradibus familiarium, et aulicorum alicuius Regis in terris, aut in coelo Angelorum iudicamus; nimirum a maiore, vel minore cum Christo Domino auctore, coniunctione. Et ideo non est iudicandum ab exercitationibus publicis, neque ab administrationibus plurimorum, tamquam Regnorum; alioquin ipsa B. Virgo inferior Apostolis putanda esset. Porro de coniunctione ipsa cum Christo Domino, a coniunctione cum humanitate videtur iudicandum; siquidem quod coniunctius coniunctiori, id est coniunctius primo, ac summo: Humanitas autem Domini divinitati est coniunctissima. Haec cum ita habeant: Prima primas obtinere in sanctitate Virgo dicenda est, ex qua humanitas sumpta est, post Virginem S. Ioseph, qui illius curam habuit et cui ille subditus erat, cui enim angelorum aliquando, et de quo dictum est umquam: Et erat subditus illi? Post hos caeteri ordine, de quibus non est nostrum hic decernere."

(86) cf. SUÁREZ, *De mysteriis...*, disp. 7, praef. n. 3, p. 114; disp. 8, s. 1.^a, n. 2, p. 122.

(87) cf. S. TH., 1. p. q. 29, aa. 1-2; SUÁREZ, *Quaestiones...* q. 8 (ATG 15, p. 310-312); *De mysteriis...* disp. 7, s. 1, p. 114-117.

	folios
Utrum compendium operum Dei	125
<i>Utrum compendium ipsorum compendtorum operum Dei</i>	129
Utrum sit finis omnium operum Dei	132
Utrum recte dicatur Thronus Salomonis	135

QUAESTIO VII

<i>De nobilitate B.V. ut est filia Dei</i> (88)	141
Utrum B.V. sit filia Dei, <i>ibid.</i>	
Utrum primogenita creaturarum	145
Utrum unica	148
Utrum sit filia Haeres omnium	150
Utrum recte prophetatum sit de B.V. illis verbis: <i>ex ore Altissimi prodivi</i> , etc. (89)	152

QUAESTIO VIII

<i>De nobilitate B.V. ut est sponsa Dei</i> (90)	152
Utrum Beata Virgo sit sponsa Spiritus Sancti, <i>ibid.</i>	

QUAESTIO IX

<i>De nobilitate B.V. ut est amica Spiritus Sancti</i>	159
Utrum B.V. sit amica Spiritus Sancti, <i>ibid.</i>	

QUAESTIO X

<i>De nobilitate B.V. ut ad Deum aliis titulis consequenter refertur.</i>	161
Utrum aliae appellationes convenient B.V. respectu Dei	162
Utrum haec omnia per excellentiam fuerit B.V.	164
Utrum recte Prophetata sit illis: <i>'Sapientia aedificavit'</i> , etc. (91).	166
Utrum templum Salomonis fuerit figura B.V.	172

(88) Cf. CONRADO DE SAJONIA († 1279), *Speculum BMV*, c. 7: "Dominus Pater, cuius Mater est filia nobilissima (ed. Quaracchi, *Bibl. ascet. Medii Aevi*, t. 2.º, 1904, p. 131)"; PSEUDOALB. M., *Mariale*, q. 12 entre las obras de S. Alb. M. ed. Borgnet, 37, p. 31 a: "Deo per hoc summe omni propinquitate propinquissima fuit, utpote quae eius filia, mater et sponsa fuit."

(89) *Eccli.* 24, 5.

(90) cf. supra nota 88.

(91) *Prov.* 9, 1. Vide SUÁREZ, *De mysteriis...* disp. 4, s. 2, n. 1, p. 58, citando a S. Bernardo, sermone quodam de assumptione, donde se acomoda a la Virgen aquello... *Sapientia... aedificavit... excidit columnas septem* [*Prov.* 9, 1] "quas dicit Bernardus esse septem Spiritus Sancti dona". San Bernardo, sermo 52 de diversis (PL 83, 674-676 A) aplica a Ntra. Sra. el texto de los Proverbios, pero interpreta las siete columnas, no precisamente de los siete dones, sino de las tres personas de la Trinidad que están en la Virgen 'per praesentiam maiestatis' y de las cuatro virtudes [cardinales] que posee.

QUAESTIO XI

	folios
<i>De dignitate maternitatis Dei in se ipsa</i>	174
Utrum esse matrem Dei sit aliqua dignitas (92)	175
Utrum omnium dignitatum sit maxima dignitas (93)	179
Utrum sit dignitas infinita	183

QUAESTIO XII

<i>De dignitate maternitatis Dei respectu potentiae cognoscentis illam</i>	185
Utrum aliquis intellectus creatus possit intelligere dignitatem matris Dei	185
Utrum ipsa B.V. intellexerit dignitatem suam.	187
Utrum Christus Dominus illam intellexerit	190

(92) p. 176-177: "Respondeo dicendum, quod ea quae sunt in illa definitione dignitatis, competunt Dei maternitati. Ad cuius intelligentiam sciendum est primum, quod autoritas ab authoribus dicta est; authores autem sunt illi, qui aliquid rei primi inventores, aut factores sunt, et dicitur non solum respectu rerum inanimatarum, verum multo magis respectu eorum, quae fiunt in hominibus, et in animis, ut auctor sceleris, consilii etc. Semper autem esse authorem dicit disseminationem rei, et derivationem in multos... Hinc cum ii, qui auctores sunt, in eos, quorum sunt auctores, praeter excellentiam, habeant quamdam potestatem, propter ea in quibus sunt auctores, factum est, ut auctoritas pro potestate usurpetur, et dominio quodam, praecipue in ea re, in qua est ratio auctoris. Ex his facile intelligitur, quod maternitas Dei sit autoritas, siquidem est esse parentem, et quodam pacto aetricem eius, qui factus est nobis salus, et redemptio, et meritum, a quo gratia in omnes, et veritas, quique habet in nobis omnem potestatem. Unde et ipsa Mater Dei habet ex hoc in nobis idem dominium, atque eandem potestatem, ut Athanasius et alii loquuntur."

(93) p. 180: "Respondeo dicendum, quod aliquid in aliquo genere, tanto magis dicitur esse tale, quanto magis participat formam, quae est ratio, cur insit in illo rerum genere, vg. tanto magis aliquid dicitur calidum aut lucidum, quanto magis habet caloris, aut lucis. Porro maternitas Dei maxime atque imprimis participat rationem dignitatis, siquidem primum auctoritas maxima est, est enim universalissima et se extendit ad omnes. Omnes enim, ut ait Bernardus, de plenitudine eius accepimus, vel ipse Deus, ut non esset qui se absconderet a calore eius [supra, nota 66]. Et ut Anselmus ibid. (de exc. c. 2) est auctor, etiam creaturae insensibiles acceperunt ex Maria ministrante omnibus et derivante plenum gratiae. [cf. nota 63]. Deinde est etiam plenissima et omnimoda, siquidem omnibus iis titulis Domina est Mater Dei, quibus est filius. Tantum ille, natura, haec, gratia. Ad haec dignissima est omni cultu, digna enim est, cui persolvens debitum, omnem cultum, auctor cultus et finis exhibeat. Unde Methodius dixit Orat. de Purif. [Pseudometh., Sermo de Simeone et Anna, 10, PG. 13, 373, AB] matrem Dei alloquens: Euge, euge, quae debitorem illum habes, qui omnibus mutuatur; Deo enim universi debemus; tibi autem etiam ille debet proinde, qui dixit: Honora patrem tuum et matrem tuam. Is, ut decretum a se promulgatum observaret, et alios excederet, omnem matri et gratiam et honorem impendit.

Este último pasaje ad verbum, lo aduce SUÁREZ, *De Mysteriis...* disp. 1.^a, s. 2.^a n. 4, p. 9.

QUAESTIO XIII

	folios
<i>De effectu intrinseco maternitatis Dei, quae est gratia</i>	192
Utrum Matri Dei sit debita aliqua gratia	193
Utrum uberius quam caeteris	194
Utrum omnis gratiae pulchritudo	195
Utrum si Matri Dei maior gratia... collata fuisset et nunc etiam conferretur in dies magis, semper debita illi propter maternitatem intelligeretur	199

QUAESTIO XIII

<i>De eo, quod in aliis maternitas Dei operata est</i>	201
Utrum mater Dei fuerit aliis causa boni	201
Utrum omnibus	203
Utrum summi boni	206

QUAESTIO XV

<i>De nominibus Matris Dei</i>	209
Utrum aliquod nomen matri Dei conveniat	209
Utrum aliquod nomen dicatur de matre Dei proprie	211
Utrum hoc nomen, Maria, sit nomen Matris Dei	213
Utrum hoc nomen, Maria, sit nomen communicabile	217
Utrum hoc nomen, Beata, sit maxime matris Dei proprium	219

QUAESTIO XVI

<i>De cultu matris Dei (94)</i>	222
Utrum Matri Dei debeatur adoratio	222
Utrum adoratio debeatur illi supra alios Sanctos	225
Utrum adoratio latriae	227
Utrum alius cultus praeter latriam	228

QUAESTIO XVII

<i>De Praedestinatione Matris Dei ad tantam dignitatem (95)</i>	231
Utrum B.V. fuerit praedestinata ad tantam dignitatem, ut esset Mater Dei	231

(94) Cf. SUÁREZ, *Quaestiones*, q. 23 (ATG 15, p. 334-336); *De mysteriis...* disp. 22, p. 323-330.

(95) cf. SUÁREZ, *Quaestiones*, q. 5.^a: "Homine non peccante, etiam B.V. fuisset elevata ad hanc dignitatem" (ATG, 15, p. 306-307); *De mysteriis...* disp. 1.^a s. 3.^a, p. 10-12. El Eximio trata aquí los mismos temas que Nigido, aunque la predestinación de María *ante omnem creaturam*, la incluya en la predestinación *ante praevisionem peccati*.

	folios
Utrum praedestinatio in matrem Dei fuerit causa praedestinatio- nis ad talem gratiam et gloriam	234
Utrum fuerit praedestinata in Matrem Dei ante omnem creatu- ram	237
Utrum ante omnia merita praevisa	240
Utrum ante praevisum peccatum originale (96)	242

QUAESTIO XVIII

<i>De consecutione finis huius, maternitatis sc. Dei</i>	244
Utrum B. V. vere et proprie sit Mater Dei	245
Utrum Eva fuerit figura Matris Dei	251
Utrum et Sara	253
Utrum recte de ea sit prophetatum illis verbis: <i>Ecce concipiet</i> , etc.	255

CONCLUSION

La impresión final que produce la *Summa Sacrae Mariologiae* es que su autor merece un puesto honorífico en la historia de los tratados sistemáticos sobre la Virgen, no sólo por ser, según toda probabilidad, el primero hasta ahora conocido en emplear el moderno título de *Mariología*, sino porque la estructura misma del libro, tipo *Suma* escolástica, en concreto acomodación *sui generis* al estilo de la *Suma Teológica* del Angélico, no aparece, que sepamos, antes de 1602, en que el siciliano publicó su opúsculo.

(96) p. 242-243: "Respondeo dicendum quod tota haec quaestio pendet ab illa: An si Adam non peccasset, Deus incarnatus fuisset; rursum ex alia: An si ille non peccasset, et Deus incarnatus fuisset, carnem ex virgine in utero sumpsisset. Et ideo de his prius determinandum. Circa primum igitur dicendum, quod si Adam non peccasset, Deus se hominem fecisset, ut pie tanta in re meditari possumus, et id propter convenientes rationes, neque enim alia adduci potest. Primum quidem ex parte ipsius Dei, ut se infinite communicaret, exhauriretque communicando aerarium Divinorum attributorum, quod pendere ab occasione peccati non debuit, cum sit bonum diffusivum sui, sitque diffusionis mensura quantitas boni; ut ostenderet infinitam bonitatem suam hac communicatione. Rursum potentiam; nihil enim maius quam Deum fieri hominem, ut Damascenus ait l. 3 de fide Orthodoxa. Denique et Sapientiam, propter quam opus per excellentiam dicitur opus hoc. Deinde ex parte hominis, et primum quidem viatoris, ut haberet tamquam in compendio, visibilium primum, ac princeps exemplar, per quod [ad?] invisibilia Dei intelligenda se ageret; deinde comprehensoris, ut haberet obiectum beatitudinis corporis. Atque haec breviter quoad primum; quoad secundum deinde. Si Adam non peccante, se Dominus incarnasset, et de utero utique B.V. carnem sumpsisset, ut nunc sumpsit veram et realem, quamquam gloria iam donatam, nec quidquam obstitisset, quominus fieri posset, ut apparere potest.

La aventura no encontró imitadores. Para los tratadistas de fines del siglo XIX, en que hallamos las primeras Mariologías modernas (97) la distribución y urdimbre de las cuestiones, aun en los teólogos de la Escuela Tomista, como Merkelbach (98) se concibe en otro plan que el de Nigido (99) y desde luego se dejan a un lado ciertos temas de menor interés elaborados por nuestro autor.

En cuanto a las doctrinas, la *Summa Mariologiae* refleja en no pocos puntos (fuera de lo que debe a Santo Tomás) las exposiciones de Suárez. Pero tampoco faltan rasgos originales, como por ejemplo al aplicar la noción de *dignidad-autoridad*, al caso de la Madre de Dios (100) y la noción de *partes integrales y subjetivas* a la Mariología (101). En conjunto hemos creído que valía la pena de dedicar unas páginas al olvidado teólogo, cuyo afecto a Nuestra Señora impregna no sólo las cuestiones escolásticas de la Suma Mariológica, sino también el Comentario al Cantar de los Cantares y buena parte de su producción ascética y oratoria (102).

Facultad teológica de Granada

A. SEGOVIA, S. I.

(97) cf. supra, nota 1.

(98) B. H. MERKELBACH, O. P., *Mariologia*, Paris, 1939.

(99) vg. María en relación con Dios, en sí misma, en relación con nosotros; nosotros en relación con ella. Así Merkelbach, o. c. p. 16. Hoy día se da cada vez más relieve a las enseñanzas del Magisterio, a los datos bíblicos y de la tradición, y se relega a último término la solución de dificultades.

(100) p. 176.

(101) p. 8-9.

(102) Recuérdese la lista citada.